

LA ÚLTIMA CARTA

¿Menos enfermos?

Se dan a conocer, una semana sí y una semana no, parejas que han ido al extranjero porque en **España** no les han provocado un aborto. No son adolescentes irresponsables ni mujeres con muchos hijos, se trata de niños que han tenido la mala suerte de ser diagnosticados de una enfermedad antes de nacer.

Las deficiencias, en el último caso que he leído, se detectaron a las 35 semanas de embarazo y los médicos dijeron que abortar iba contra la ley. En otro país, finalmente, abortó a las 37 semanas. Primero mataron al feto, luego le provocaron el parto, y luego la mujer abrazó el cadáver de su hijo. Deseaba a un hijo pero no aceptó que pudiera ser enfermo. La mujer comentó que "mi hijo no se merecía vivir así", no obstante, me pregunto ¿merecía morir así?

¿Quién puede erigirse en juez para determinar si se puede vivir con una enfermedad o no? La humanidad ha progresado, precisamente, cuando ha amado a los más pobres, a los débiles y a los enfermos; la sociedad se degrada cuando los seres humanos no son valorados por sí mismos y son apreciados principalmente por su utilidad, por las satisfacciones que darán a otros, por estar sanos (de momento), por su capacidad de producción o de consumo. Podrá ser una vida con más o menos bienestar, pero la comodidad no llena de sentido la vida.

Nuestra sociedad, además, vive la gran contradicción de alabar y facilitar las actividades a los discapacitados mientras procura su eliminación antes del nacimiento. Y sin dar gran importancia a los frecuentes errores diagnósticos de enfermedades en el feto. Por otra parte ¿cuántos hijos sin defectos físicos ni psíquicos son un desastre? ¿Tienen, entonces, menos derecho a vivir?

No estamos hablando de ir a **Port-Aventura** o pasar las vacaciones en **Benidorm**. Hablamos del derecho fundamental a la vida, por eso hay que reflexionar y preguntarse ¿Puedo matar a mi hijo si está enfermo? ¿Se tiene menos derecho a vivir cuando hay una enfermedad?, y si ¿a mayor gravedad corresponde menor protección legal? Según la respuesta optamos por la "ley del más fuerte" o la "cultura del cuidar".



➔ **XAVIER SOBREVÍA**

GAME OVER

El Granollers del futuro, poco a poco, va tomando forma. Mejor dicho, va deformándose, mutando hacia un espectro sin carácter, sin iniciativa y menos cohesionado. Cada vez más gente percibe como esta ciudad languidece en el vagón de los municipios que pierden intensidad y valor. A medida que pasa el tiempo, y con él la inoperancia del mayoritario equipo de gobierno municipal socialista, se hace más evidente que el camino a recorrer se estrecha, se hace penoso y gris. El modelo de ciudad que se defendió en campaña se ha transformado en una deriva inercial, cobarde y poco ambiciosa. Hablando con la gente, es fácil detectar el frenazo cultural, económico y de capitalidad que sufrimos. La actual vida cultural de Granollers sería capaz de dirigir a un Teletubbie, la promoción económica es de juzgado de guardia y la capitalidad se difumina rápidamente. Está claro que la falta de ideas y de compromiso no puede achacarse sólo al alcalde y su equipo, por supuesto que no, a quien hay que restregárselo por la cara es a esa marea democrática que justificó hace un año una mayoría absoluta que no aporta ningún entusiasmo y que evita el debate.

Del equipo de gobierno que el 27 de mayo pasado recibió el encargo de reconducir hacia

Oportunidad perdida



➔ **MARC VIDAL**
www.marcvidal.cat

la excelencia a esta ciudad, me ilusionó que había gente joven e inexperta políticamente hablando. Un año después, esos mismos datos favorables se han convertido en silencio y abulia. Los inexpertos siguen siendo inexpertos, pero ahora incorporan el valor de ser ineficaces e invisibles. No sabemos a qué se dedican. Algunos cargos parece que desfilen por actos y escenarios esperando que la deriva haga su trabajo. El resultado está siendo demoledor. Se pierden todas las carreras, desde las sedes de zona de algunos departamentos de instituciones superiores que pasan a Mataró, Mollet o Vic, hasta la conversión de nuestra feria en algo patético y vergonzoso. Corren malos tiempos para la lírica en esta ciudad. Vivimos la era de las vacas flacas en cuanto a creatividad e impulso. La maquinaria se para y desde la plaza

de la Porxada no se habla más que de formalismos, formularios y menudencias. Ahora toca un nuevo plan estratégico que ocupará durante meses y años a un completo grupo de expertos en medir la intensidad de la historia y sus necesidades en el terreno local. Tocar analizar, escribir y esperar. Mientras tanto, Granollers seguirá en caída libre, sin liderazgo y contemplándose hacia adentro, sin ver que desde fuera empiezan a denominar a esta ciudad como "la oportunidad perdida".

PERFIL DE LA CIUDAD

Informes "sabrosos"

SEMPRONIÀ

En los periódicos (concretamente, en "El País" del día 16 de mayo último), leemos que la "Generalitat" ha estado pagando (por adelantado) informes que, todavía, no existen en su totalidad. Con la lectura de algunos de los títulos de estos "informes" (y de sus precios) al lector más cándido y de buena fe, se le pone la carne de gallina. Vea "Estudio sobre los portafolios de medicina familiar y comunitaria". Valor pagado: 29.986 euros. Una aclaración: está pagado pero no entregado. O sea, no está disponible. Otrosí: "El cultivo de la chufa, y el murciélago nana"... y, otros títulos a cual más importante; y, todos ellos, pagados a tocateja...

Hasta aquí la información abreviada (repetimos) aparecida en el periódico y día antes citado. Por lo visto, se rumorea que se están gastando millones del presupuesto en "informes" titulados, por ejemplo: "el diseño de un parchís", o bien, "seguimiento de la concha brillante"... Es tan asombrosa la cosa que obliga a pensar que lo leído es tan sólo "camuflar" para evitar su control: para ocultar

otras intenciones... Por lo visto, se gastan anualmente unos 5.000 millones de las antiguas pesetas; todas ellas del presupuesto vigente. Hasta aquí la información abreviada.

No es de extrañar que, a pesar de estar de vuelta de "casi" todo, el cronista se haya quedado patidifuso, luego de la lectura de la información (repetimos) de "El País". El conocimiento de tales "legalidades", dejan cariacontecido a todos aquellos que durante años se han dedicado (robando tiempo a su trabajo habitual y a su familia) a participar en la administración de Entidades, como puede ser la "Generalitat", o Ayuntamientos catalanes. Estos (decimos) no salen de su asombro. No es de extrañar que cuando llegan las elecciones, demasiados ciudadanos se abstienen, y se quedan en casa... Otrosí: La fuente de información antes citada (o sea, "El País") dice que la suma de los importes se quedan al límite del tope, y así se evita su control, dejando claro que todo ello no es más que un juego malabar, que oculta otros propósitos...

En fin. Nos abstendremos en profundizar sobre el particular, para evitarnos la pena que nos invade al merodear en torno de tanta cosa lamentable; que tiene nombre y está bien catalogada. Y que no queremos, siquiera, pronunciar...